

Sobre las nueve y media de la mañana de ayer, tres sujetos jóvenes ametrallaron y dieron muerte al director general de Instituciones Penitenciarias, don Jesús Haddad, cuando se acababa de subir al automóvil en que habitualmente se trasladaba al despacho oficial. Los asesinos se acercaron al vehículo y, tras fracturar el cristal de la ventanilla trasera, abrieron fuego contra la víctima, alcanzándole de lleno trece disparos, uno de los cuales le atravesó el corazón. El atentado tuvo como escenario el portal número 20 de la calle Cartagena, donde el señor Haddad tenía fijada su residencia. Nada más salir y subir al automóvil, mientras el chófer se disponía a ponerse al volante, se acercaron los tres individuos y dispararon una ráfaga que, no obstante, dio tiempo a que el conductor pudiera tirarse al suelo, siguiendo, al parecer, instrucciones del comando.

Una vez cometido el atentado, los autores caminaron a marcha bastante normal durante un trayecto de, aproximadamente, veinte metros para, a continuación, empezar a correr hasta llegar a la confluencia con la calle de Martínez Izquierdo, donde, al

A primeras horas de la mañana de ayer

## El director general de Instituciones Penitenciarias, asesinado

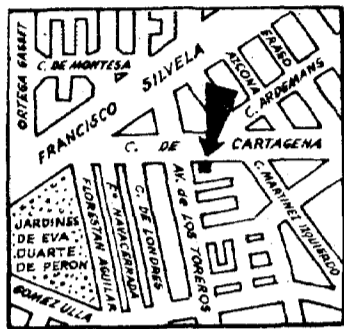
Tres individuos jóvenes abrieron fuego contra el señor Haddad nada más entrar en el vehículo que le esperaba frente a su portal ● A pesar de la reivindicación de unas supuestas Brigadas Rojas, en medios policiales se orientan las sospechas hacia el GRAPO o algún grupo de tendencia anarquista

parecer, les estaba esperando un cuarto individuo al volante de un automóvil, probablemente un Seat 1.430 de color claro.

Algunos de los testigos más directos de la agresión informan que vieron cómo los tres jóvenes vestían abrigos de color oscuro y todos ellos parecen coincidir en el hecho de que uno de los terroristas ocultaban algo debajo de sus ropas, que posteriormente se piensa pudiera ser la metralleta con que abrieron fuego contra el señor Haddad.

Mientras el director general

de Instituciones Penitenciarias era materialmente acorralado por los disparos, su esposa, doña Aurea, se encontraba despidiéndole desde el balcón de su vivienda. Horrorizada contempló la escena y bajó corriendo rápidamente hasta el coche, en que yacía el cuerpo de su marido. Junto con el chófer, trasladaron con toda



La flecha señala el lugar exacto donde se encuentra el domicilio del señor Haddad, en el número 20 de la calle de Cartagena, entre la avenida de los Toreros y Martínez Izquierdo

urgencia a la víctima hasta el Hospital Francisco Franco, donde los facultativos solamente pudieron certificar su muerte.

Según se cree, el señor Haddad llevaba habitualmente escolta, si bien ayer no ocurrió así. Al parecer, aunque la noticia no ha podido ser confirmada oficialmente, el director general había rechazado la protección que le había asignado el Ministerio de Justicia. Sin embargo, aunque fuentes próximas a la familia del fallecido han negado este extremo, se sabe que el señor Haddad había sido amenazado de muerte por algunas organizaciones de tendencia libertaria, y, en concreto, se señala a la Federación Anarquista Ibérica.

### Reivindican las Brigadas Rojas

Nada más tenerse conocimiento del atentado—del cual recibió puntual información el Gobierno—se presentaron fuertes contingentes policiales en el lugar de los hechos, donde se recogieron aproximadamente una docena de casquillos de bala del calibre nueve, tipo Parabellum.

Respecto a la autoría del atentado, aún existe confusión acerca de la paternidad del mismo. El vespertino madrileño "Diario 16" publicaba ayer que sobre la una y cuarto de la tarde se recibió una llamada en el periódico en la cual una voz masculina con fuerte acento alemán manifestó: "Parlamos hace cinco días. Hoy, el primero; mañana, otro." Seguramente podría tratarse de la misma persona que el pasado día 18 se puso en contacto con el mismo periódico para afirmar que "los responsables de la muerte del preso Agustín Ruada Sierra serán ajusticiados".

El comunicante de "Diario-16" manifestó hablar en nombre de la organización Brigadas Rojas de Francfort, la cual parece ser que resulta totalmente desconocida en nuestro país e, incluso, en la propia República Federal Alemana, según informa la agencia Efe, que se puso en contacto con medios periodísticos germanos.

Todos estos antecedentes hacen que en círculos policiales se de poca credibilidad a la reivindicación de las Brigadas Rojas y que, en cambio, existan mayores sospechas sobre una posible venganza por parte de algún grupo de tendencia anarquista, que habría actuado así como represalia por la muerte del recluso Ruada Sierra, ocurrida el pasado día 14 en la prisión madrileña de Carabanchel, a consecuencia de los golpes recibidos durante un interrogatorio.

### Sospechas sobre el GRAPO

En otros medios policiales opina que la muerte del señor Haddad podría haber sido obra de algún comando del GRAPO y basan esta teoría en la circunstancia de que los integrantes de este grupo poseían rasgos fisonómicos bastante coincidentes con los de los jóvenes que hace escasamente dos semanas asesinaron a tiros a un policía armado en la ba-

rruada de Vallecas, a la vez que hirieron gravemente a su compañero de patrulla.

Parece ser que otras personas que se hallaban presentes en los alrededores de la calle Cartagena vieron también otro vehículo en el que se encontraban varios individuos. Según han manifestado a la Policía, alguno de estos sujetos podría haber participado en el asesinato del capitán Herguedas cuando salía de su propio domicilio. Dos de los componentes de este grupo fueron detenidos, pero no el tercero.

Como se recordará, todos estos atentados fueron reivindicados posteriormente por el GRAPO y, concretamente tras el perpetrado en Vallecas, anunciaron que seguirían con sus actos de represalia, si bien a partir de ahora sus objetivos principales serían oficiales del Ejército.

A pesar de que aún existe bastante confusión en las declaraciones de los testigos llamados por la Policía—algunos de ellos hablan de que en el comando había una mujer, otros sostienen que escucharon al principio dis-

paros aislados y otros nada más escucharon la ráfaga de una metralleta, y, en fin, como pasa siempre, hay disparidad respecto a los rasgos físicos de los asesinos; sin embargo, se cree que las autoridades ya cuentan con algunos datos de partida y que se ha procedido al montaje de una vasta operación con objeto de localizar y detener a los autores.

Por ello, nada más conocerse el atentado de que había sido víctima el señor Haddad, se dio una alerta general a todos los coches de Policía que patrullan la capital de España y se incorporaron al servicio mayores contingentes de personal de la Policía Armada.

Igualmente, fuerzas de la Guardia Civil establecieron unos ferreos sistemas de control en todas las carreteras que parten de Madrid con objeto de detener a los posibles agresores del director general de Instituciones Penitenciarias. Sin embargo, a pesar de este esfuerzo, y que todos los vehículos que abandonaban la capital eran minuciosamente registrados e identificados sus ocupantes, de momento no se tienen noticias de que se hayan conseguido resultados satisfactorios.

Finalmente, en medios jurídicos próximos a la Coordinadora de Presos en Lucha no deja de causar cierta extrañeza el asesinato cometido en la persona de don Jesús Haddad, pues era considerado como un hombre limpio de cualquier implicación en sucesos carcelarios pasados y "además había tenido la valentía de abrir expediente contra el director, un subdirector y varios funcionarios. Eso había sido algo que jamás se había hecho en este país, a pesar de que todos sabemos que hay miles de denuncias por malos tratos a los presos".